

*Dent. Alcid.* Pues en el Templo de Diana  
 se han entrado fugitivas,  
 de su causa Juez Supremo  
 ferà su Imagen Divina.

*Sale con todos los hombres, y Comparsa.*

Muger sin fé, Reyna injusta,  
 soberbia, tyrana, altiva;  
 y para que de una vez  
 mi labio todo lo diga,  
 Hypolita, en cuyo nombre  
 (segun la fama) se cifra  
 dolo, injusticia, soberbia,  
 altivèz, y tyranìa;  
 y en cuyo pecho alevoso,  
 que llega à ser se confirma  
 mentido valor el odio,  
 y el temor piedad mentida:  
 Por qué el lógró del intento,  
 con que vine á Themiscira  
 facilitaste, ocultando  
 la sinrazon à que aspiras?  
 Por qué, quando à una alta gloria

mi noble espíritu ánimas,  
con traydoras intenciones,  
mi deshonor sollicitas?

Sin reparar, que es acción  
de la Magestad indigna  
el proponer una hazaña,  
y usar una alevosía.

Y por qué, en fin, á mi campo  
cautelosamente embias  
supuestas seguridades,  
de promessas mal cumplidas,

para que sea mi fé  
cómplice en tu tyranía?

Son estas las vanidades  
de tu condicion altiva?

Las decantadas victorias,  
con que tu fama eternizas,  
son estas?

*Hypol.* Suspende el labio,  
que yá el corazon se admira,  
de que mis benignidades  
toleren tus offadías.

Quién te ha dicho, que en mi pecho  
caber pueden cobardías,

dolos , trayciones , cautelas,  
impiedades , ni injusticias?

Ó á Hypolita no conoces,  
ó frenetico deliras.

Si el entregarte la Vanda,  
que fué temor imaginas,  
con volvertela á quitar  
queda la opinion vencida;  
tú castigado , yo ayrosa,  
y satisfechas mis iras.

Si á Micenas á cobrarla  
dixe , que en persona iria,  
aunque falte este motivo,  
por volver hoy á ser mia,  
existe , el de que Euristéo  
te haya embiado á su conquista.

Y en fin , pues dí la palabra,  
no he de dexar de cumplirla.

Decir , que yo embie seguro  
á tu campo , es conocida  
ilusion , que á tu desseo  
propone tu fantasía.

Estos principios sentados,  
( que mi verdad acredita )

vuelve á mi mano la Vanda,  
 pues solo ella de ella es digna;  
 y luego al punto, al instante,  
 retirate de mi vista,  
 y aun de mis dominios todos,  
 si es que en quanto el Sol registra,  
 los Astros, y el Cielo influyen,  
 baña el Mar, y el Aura inspira,  
 las distancias te aseguran  
 del enojo, á que me incitas;  
 y agradeceme, que advierta  
 lo que me debo á mí misma,  
 para no tomar venganza  
 de ofensas tan repetidas  
 con tu muerte; pues no quiero,  
 que en ningun tiempo se diga,  
 que Hypolita, rezelando,  
 que en la campaña tu vida  
 haga menos sus victorias,  
 en su Corte te la quita.

*Lic.* Yo me iré de buena ganas;  
 y si á estas fiestas convidas  
 á los que vienen á verte,  
 no tendrás muchas visitas.

*Thef.* Ay, Señora, aquella noche,  
 (aunque era en medio del día)  
 ni aun los dedos de las manos.  
 dexarse vér permitian.

*Hypol.* Qué es lo que decís, villanos?  
 que estais locos se confirma;  
 pues aun vuestras expresiones,  
 vuestra demencia publican.

*Thef.* Como fué el suceso á obscuras,  
 su concepto no divisas.

*Lic.* A bien, que podrán decir,  
 si es verdad, ó si es mentira  
 mis vigotes chamuscados,  
 y mis narices mordidas.

*Menal.* Ay de quien sin esperanza *Aparte.*  
 de remedio en sus fatigas,  
 su trágico fin espera,  
 su adversa suerte suspira!

*Polid.* Mucho temo, que descubran *Aparte.*  
 mi cautelosa malicia;  
 y así, á que no los atienda  
 me conviene persuadirla.  
 Si sus ficciones escuchas, *A Hypolito*  
 rezelo, que inadvertida,

por buscar nuevos aplausos,  
 abandones la justicia,  
 sin vér, que deroga leyes,  
 quien delitos no castiga.

*Hypol.* Dices bien, y así yo:::

*Alcid.* Espera,

que á toda razon implica  
 llevar (si buscas verdades)  
 á la falsedad por guia.

Si la que te dá el consejo  
 es la mesma á quien embias  
 con el seguro, que niegas;  
 no es consecuencia precisa,  
 que cómplice en tus trayciones,  
 tu doloso engaño figa?

*Hypol.* Qué es esto, dí, Polidora?

Habla.

*Polid.* Que lo ignoro finja. *Aparte.*

Yo, qué sé? Ni qué he de hablar?

Solo diré, que me admira,  
 que de sus atrevimientos  
 toleres las demasías.

*Hypol.* Pues cesfen las tolerancias,  
 que de el empeño á la vista,

mis justas resoluciones  
no han de culparse de omisas.

*Alcid.* Yá que tus temeridades,  
la leve duda me quitan,  
que de tu alevoso trato  
mi injusta aprehension tenia,  
repara en lo que te empeñas;  
pues sin que el poder lo impida  
de todo tu vasto Imperio,  
aquella promessa altiva  
de ir á mi Patria en persona,  
por tí havré yo de cumplirla,  
llevandote prisionera  
con la veneracion digna  
de tu honor, y mi respeto.  
Y por que mejor servida  
estés de mis atenciones,  
irán en tu compañía  
Menalipe, Polidora,  
Theféa, y quanta familia  
tu grandeza manifiesta.  
Y por si el mudar de clima  
nocivo te fuere acafo,  
me llevaré á Themiscira.

No á ser objeto del triumpho  
 irás, como discurrías,  
 que lo fuese yo en tu Corte  
 con afrentosa ignominia;  
 fino á serlo con aplausos  
 de veneraciones mias.

*Thef.* Malo es esto.

*Lic.* No es muy bueno;  
 y créo, que aquellas lias,  
 que para traherme atado  
 tu cuidado prevenia,  
 puedes dárme las al tanto.

*Alcid.* Mira, pues, qué determinas.

*Hypol.* Mostrar, dandote la muerte,  
 el rigor, á que me obligas.

*Alcid.* Mal harás en intentarlo.

*Polid.* Qué es esto? pese á mis iras! *Aparte.*

Ahora, Jupiter tyrano,  
 tu injusto poder me obliga  
 á que mi influxo embarace  
 lo mismo que folicita?

Mira lo que haces, que tienes *A Hypolita aparte.*  
 tus fuerzas muy divididas.

*Hypol.* Há! fortuna, instable siempre,

quién

quién de tu inconstancia fia!

*Polid.* Si la libertad deseas, *A Menalipe aparte.*  
persuadela, que desista.

*Menal.* Hermana, Reyna, Señora:::

*Hypol.* Fiera, traydora, enemiga,  
pues cómo à hablarme te atreves?

*Polid.* No la ofendas sin oírla.

*Hypol.* Yo oírla?

*Polid.* Sí, que no sabes,  
si el Cielo su voz inspira.

*Menal.* Pues al Templo de Diana,  
de tu zelo conducida,  
à ofrecer adoraciones  
veniste, espera, y confía,  
(si la invocas) que tus ruegos  
hallen su Deidad propicia,  
y tu pecho defengaños  
en su inspiracion Divina.

*Hypol.* Así lo permita el Cielo.

*Polid.* No así el Cielo lo permita.

*Alcid.* Juez la nombre de mi causa,  
y espero me haga justicia.

*Hypol.* Pues la invocacion empiece  
mi constante fé rendida,

y su expresion , alternando  
mi voz , vuestras voces figan.

*Lic.* Y nosotros callarémos,  
y daremos infinitas  
gracias; pues en todo el mundo  
es costumbre recibida,  
que dén , y callen los hombres,  
quando las mugeres pidan.

*Hypol.* Si à las Sacras Deidades  
mueve à piedad el reverente zelo:::

*Menal.* Merezca tus piedades  
la reverencia fiel de nuestro anhelo.

*Thef.* Y antes que Oriente mudes  
fácanos de dudar : así no dudes.

*Hypol.* Si te obliga mi ruego,  
mi libertad recibe en sacrificio.

*Menal.* Por tí lógre sosiego,  
quien tu favor pretende hallar propicio.

*Thef.* Así , de aquí adelante  
no minóre tu luz quarto menguante.

*Canta dentro la voz del Oráculo.*

*Voz.* Ni dá Menalipe  
motivo à la saña,

ni Hypolita ofendé,  
ni Alcides agravia.

*Rep. Hypol. y Alcid.* No dudas à dudas  
enfática añadas,  
pues sacros myfterios  
lo humano no alcanza.

*Cant. la voz.* De Jove Divino,  
por ley soberana,  
publique su intento  
quien mas le recata.

*Repr. Polid.* Sí hará, fin dár al olvido *Aparte.*  
de su ofensa la venganza,  
que eterna en su pecho vive.  
Yo soy Juno, que agraviada *A todos.*  
de Jupiter, y Alchemena,  
perseguí desde su infancia  
à Alcides, à quien defiende  
el engaño de Galanta:  
despues à varios peligros  
le expuso mi furia ayrada;  
y ultimamente, aspirando  
al remedio de mis ansias,  
transformada en Polidora,  
solicité que acabára

su aliento, y vida à violencias  
de la inexorable parca.

Para ausentar à la Reyna,  
à quien mi cautela engaña,

supúse, que Menalipe  
quitarla el Reyno intentaba,

sublevando las Provincias;  
quando, por adquirir fama,

en favor de la hermosura,  
de la Corte ausente estaba.

Alteré los Elementos,

las Amazonas en arma

puse, publicué el seguro

con suposiciones falsas.

A Aristéo con Theséo

enemisté; y en fin, quantas

confusiones, inquietudes,

y violencias alterada

tienen hoy à Themiscira,

mi furor es quien las causa;

pues no ha dado Menalipe

jamás motivo à la saña,

ni Hypolita ofende à Alcides,

ni Alcides su honor agravia:

con lo que se verifica  
 el Oráculo de Diana.  
 Y ahora , porque al incentivo,  
 que mi corazon inflama,  
 el incendio de mis iras,  
 cuya inextinguible llama  
 el enojo aviva siempre,  
 y la piedad nunca apaga;  
 à cenizas no reduzca  
 desde la almena mas alta,  
 al mas humilde edificio:  
 Dexando la forma humana,  
 la esfera del ayre ocupe,  
 pues Deidad fuya me aclama.

*Sube de la tierra una nube , que la oculta , y  
 se desvanece en el ayre.*

*Hypol.* Raro assombro!

*Alcid.* Gran prodigio!

*Lic.* Fuerte miedo!

*Thef.* Cosa estraña!

*Thef.* Injusto fué mi rezelo.

*Menal.* Volvió el Cielo por mi causa.

*Arist.* O cuánto las apariencias  
al entendimiento engañan!

*Hypol.* Pues yá la piedad permite  
del Numen, que ocupa el Ara,  
que de tantas confusiones  
nuestro errante juicio salga;  
*el Triumpbo mayor de Alcides*  
publique llevar mi Vanda:  
De Thefeo, y Aristéo  
la union quede confirmada;  
y tú, en fee de mi cariño,  
llega à mis brazos, hermana. *Abraza à Menal.*

*Alcid.* Y pues tan glorioso dia  
es bien que el Júbilo aplauda,  
mirando tus accidentes  
como efecto de dos causas;  
el amor, y el culto ofrezcan,  
en métricas consonancias,  
obsequios, y sacrificios  
à una Deidad, y à un Monarcha,  
de cuyas benignidades  
vivirà immortal la fama.

*Coro final.*

Pues no sin myfterio  
 triforme Deidad  
 dá luces al dia,  
 que al Sólío dá honor;  
 Afectos de amor,  
 sus glorias cantad.

**F I N.**

# ENTREMES

## DE LOS ESCARMENTADOS.

### PERSONAS.

Teresa Garrido.	⌘	Juan Plafencia.	⌘	Antonio de la Calle.
Ana Maria Campano.	⌘	Juan Angel.	⌘	Eusebio Ribera.
Rosoléa Guerrero.	⌘	Juan Ladbenant.	⌘	Ramón Orozco.
Maria Palomino.	⌘	Phelipe Nabas.	⌘	Francisco Rubert.
Mariana Alcazar.	⌘	Pedro Galbán.	⌘	Nicolás Lopez.
Maria de la Chica.	⌘	Joseph Campano.	⌘	Joseph Espejo.
Maria Hidalgo.	⌘	Francisco Callejo.	⌘	Thomás Carretero.
Casimira Blanco.	⌘	Miguél de Ayala.	⌘	Enrique Santos.
Maria Guzmán.	⌘	Diego Coronado.	⌘	Francisco de la Ca-
Maria Garcés.	⌘	Juan Ponce.	⌘	lle.
Maria de los Rios.	⌘	Dionysio de la Calle.	⌘	Juan Caballero.
Antonia Orozco.	⌘	Blas Pereyra.	⌘	Juan Estevan.

*Musica.* **S**I hay venganzas alegres,  
que no lastíman,  
ojalá que la nuestra  
provoque à risa:

Porque en tal Sólío  
se miran las piedades  
como en su Trono.

*Salen de Zapateros , decentemente vestidos , Coronado, Ladbenant, Espejo, Nabas, Lopez, Carretero, Callejo, Dionysio, Campano, y Ramon; y en trages Maria Palomino, Mariana, Rosoléa, la Granadina, la Hidalgo, Guzman, Garcesa, Garrido, Portuguesa, y Orozca.*

*Ladben.* Que tal se ha de decir de dos vergantes!

*Nabas.* Que un Barberillo de los vergonzantes, Diocleciano, y Nerón de los mas fieros, diga, que no visita à Zapateros?

*Espejo.* Que no se venga insulto tan villano!

*Coron.* Y que à mí me responda un Escribano, que no me quiere hacer un Testamento; y se escuse un Barbero defatento, diciendome los dos, que sus contratos no comercian con hormas, ni zapatos; fino con Duques, Condes, y Marqueses, donde sobran honores, è interesses?

Esto se ha de sufrir!

*Palom.* Cessen las queexas, y à la venganza al punto.

*Marian.* Las orejas

los hemos de cortar.

*Rosol.* Muera un tyrano,

Barbero injusto, y barbaro Escribano.

*Ladben.* Morir no: mejor es otra venganza.

*Coron.* Para su lógro, afsi como por chanza,

yá tengo prevenido al barrio todo,

que es fuerza que se engañen, por el modo.

*Mugeres.* Cómo ha de ser?

*Coron.* Mis oficiales trato,

que con hachas, carroza, y aparato,

los vayan à buscar; y sin mas tassa,

entrambos conducidos à mi casa,

su sentencia han de oír, y en sus conflictos

cargo se les hará de sus delitos;

y allá el papel sabreis, que hacer os toca.

*Nabas.* Hasta vérnos vengados, punto en boca.

*Mugeres.* Pues aplaudan veloces

vuestra accion, repitiendo nuestras voces:::

*Ellos, y Mus.* Si hay venganzas alegres,

que no lastíman,

ojalá que la nuestra

provoque à rifa:

Porque en tal Sólío

95  
se miran las piedades  
como en su Trono.

*Entranse todos ; y descubriendose en el foro dos rejas , sale corriendo Teresa , de mantilla , y Antonio , y Paco de la Calle.*

*Los dos.* Aqui viven : llama recio.

*Ter.* Há de casa!

*Dent. Plasenc.* Quién golpéa?

*Ter.* Vive aqui un señor Barbero? *A la reja en*

*Plasf.* Barbero , qué parla es essa? *gorro.*

Cirujano examinado,  
sin Titulos, ni Licencias,  
foy , y Sangrador Ducál,  
y Marquesál , y etzetéra.

*Ter.* Pues venga à vér mi marido,  
que es Tabernero , à la Puerta  
de Foncarrál.

*Plasf.* Yo no sangro  
Bodegones , ni Tabernas:  
Fuera de aí.

*Ter.* Y si se muere?

*Plasf.* Dios le dé la gloria eterna.

*Sale tambien con mantilla la Campano , con  
Caballero , y Juan Estevan , y trae  
un farolillo.*

*Los dos.* Pues aqui hay gente , pregunta.

*Camp.* Señores , ácia esta cera,  
dónde vive un Escribano?

*Plas.* Llame por essotra reja.

*Camp.* Deo gracias. *Ayala à la reja.*

*Ayala.* Quién vá à estas horas?

*Camp.* Para un Testamento venga,  
que quiere hacer un difunto.

*Ayala.* Hombres de mis dependencias  
no ván à escritos nocturnos,  
y con tales gentezuelas,  
que alumbran con farolillo.

*Plas.* Ni yo , que hombres de mis prendas,  
sin hachas , y sin Carrozas,  
sin Lacayos , y Libréas,  
no se mueven de su casa.

*Todos.* Que tal infamia suceda!

*Salen Angel de Militar , bien vestido ; y de La-  
cayos con hachas Eusebio , Pereyra , Gal-  
bán , y Enrique.*

*Den-*

*Dent. Ang.* Pára , pára : llegad todos;  
presto , que la casa es ésta:  
Deo gracias.

*Plas.* Qué es lo que busca?

*Angel.* Vive acaso en esta casa  
un Medico , y Sangrador  
de Casas grandes?

*Plas.* Lo aciertas;  
pero aun mejor que à las casas,  
sangro yo las faldriqueras.

*Angel.* Y vive aqui un Secretario,  
que con Condes se tutéa?

*Ayala.* Sí , señor.

*Angel.* Pues luego al punto  
conmigo los dos se vengán,  
que al Marqués de Mindanao,  
que ahora del Japon se apéa,  
le ha dado un apoplejía.

*Plas.* Jesus ! à esso quién se niega?  
Há Polycarpo?

*Dent. uno.* Señor.

*Plas.* El vestido , el baston , ca,  
la peluca , el espadin,  
el relox , la caxa.

*Ayala.* Venga  
el fortú, con la fortija  
del dedo de escribir.

*Quitanse de las rejas.*

*Angel.* Buena la hicieron!

*Teres. y Camp.* Y que à nosotras  
nos dexen por la pobreza!

*Angel.* Si quieren vér su castigo,  
todos conmigo se vengán.

*Todos.* Sí, señor.

*Salen Plasencia, y Ayala de pelucas,  
y lo ya dicho.*

*Ayala.* Vámos de aqui,  
Caballeros.

*Plas.* Qué se espera?

Que llegue el Cochero: el coche.

*Ayala.* Ea, Señor, de esta hecha  
traygo treinta dobloncicos.

*Plas.* No llega el coche? Qué flemas!

*Ayala.* Marqués del Mindanao dixo?  
el titulo cómo suena!

*Pla-*

*Plas.* Mas , há sí ; à estos mis Señores  
 cómo se trata : Excelencia,  
 Ilustrísima , Ufiría,  
 Usted , ò Vos?

*Angel.* Buena es essa!  
 Excelentísimo , y todo.

*Ayala.* Cómo la boca se llena!  
 Excelentísimo ! Cierto,  
 que queda dulce la lengua.

*Plas.* Al coche , al coche.

*Angel.* Que arrime.

*Todos.* Qué zorra que los espera!

*Entranse , y vuelven à salir los de la primera  
 escena , habiendo en el tablado un banquillo de  
 Zapatero , y una muger saca dos velas,  
 que pone sobre un bufetillo.*

*Coron.* Animo , y à lo pensado,  
 que yá por la calle fueran.

*Todos.* Alto , que acá nos embian.

*Salen Teresa , Campano , y otras.*

*Ladben.* Acá con nosotros ellas.

*Vanse todas con Ladbenant.*

*Nabas.* Que entran yà.

*Espejo.* Mata esas luces.

*Angel.* Lacayos, no apagueis, bestias. *Sal. los tres.*

*Plas.* De un color hemos quedado.

*Ayala.* Pues qué vámos à tinieblas?

*Angel.* Luces, ola? Pero como

están en la ultima pieza

de la casa, y de aqui está

algo mas de media legua,

no lo oyen: Vuelvo al instante,

tengan ustedes paciencia.

Estais aqui?

*Llega à los otros, y hablan como con recato.*

*Espejo.* Sí, habla quedo.

*Plas.* Amigo, qué casas estas?

*Ayala.* Oyes, mira no tropieces

quizá en alguna barrera,

y se quiebren los crystales.

*Plas.* Ay! que me he roto una pierna.

*Aya*

101  
*Ayala.* En qué? mas yá lo he tentado:  
una mesita es pequeña  
de evano, y marfil: las Indias  
del Pipuripao son estas.

*Plas.* No oyes rumor?

*Ayala.* Algo escucho.

*Espejo.* Muera un Barbero babiaca,  
y un Escribano, porque  
sin piedad, y sin conciencia,  
Zapateros no visitan,  
pues de irlos à vér se afrentan.

*Ayala.* Fuego!

*Plas.* Virgen de la Luz,  
desalumbrad la sentencia.

*Ayala.* Al Barbero no dixerón?

*Plas.* Yo oí al Escribano à secas.

*Ayala.* Mal oíste.

*Plas.* Es que yo escucho  
lo que me tiene mas cuenta.

*Nabas.* Yá que están atortolados,  
hagan fogá, y tras mí vengan. *Vanse.*

*Plas.* Qué es esto?

*Ayala.* Serán los Pages malditos.

*Plas.* Yá nada suena.

*Aya*

*Ayala.* No: suena, mas sonarà;  
y mira aqui la experiencia.

*Sacan dos criados luces, que dexan sobre el buffetillo, haciendolos muchas cortesias; y en yendose éstos, salen Ladbenant, y Angel con pañuelos, como que lloran.*

*Ladben.* Qué desgracia, Christo mio!

*Angel.* Hà, no me ahogára mi pena!

*Ayala.* Qué es esto, amigos?

*Plas.* Malorum!

*Angel.* Que yo he de anunciar tragedias?

*Ladben.* Que he de ser yo embaxador

de unas cosas tan funestas?

*Ayala.* Muriò yà el Excelentissimo,

sin testar?

*Ladben.* Menos mal fuera.

*Ayala.* Pues qué hay?

*Angel.* No quisiera ser

Corréo de malas nuevas.

*Los dos.* Qué es esto?

*Angel, y Ladben.* Que moriréis

los dos, si Dios no os remedia.

*Los dos.* Vive Dios, que:::

*Angel, y Ladben.* Pobrecitos!

ahora oyréis vuestra sentencia.

*Los dos.* Cómo?

*Sacan unos una mesa, otro silla, y bancos otros;  
y sale Francho de militar, con bastón, y pelucas  
Ponce de Escribano; y las mugeres que antes  
salieron, que se ponen á un lado.*

*Francho.* Así. Pues Juez me han hecho,  
y los reos aqui esperan,  
que lleguen los Abogados.

*Sientase, toca una campanilla, y salen de Abo-  
gados Coronado, Lopez, Nabas, y Espejo,  
que se sientan en los bancos.*

*Ayala.* Vive Dios, que vâ de véras!

*Plas.* Que no sea yo perlesia,  
para entrarme en sus cabezas!

*Francho.* Escribano de esta causa,  
hablad.

*Ponce.* Informar es fuerza

por solo el Apuntamiento.

*Plas.* Quien apuntados os viera  
de los Cañones que tiene  
el Castillo de Valencia.

*Ponce.* Pues , Señor , de estos dos hombres  
son las culpas mas horrendas,  
segun de lo escrito consta,  
que uno Barbero perrera,  
otro caribe Escribano,  
son de tan mala conciencia,  
tan civiles , tan foeces,  
tan cicateros:::

*Ayala.* Aprieta!

*Ponce.* Que muchos pobres padecen,  
por su mucha negligencia,  
y à muerte estàn condenados:  
mas digalo quien lo entienda,  
aunque yo así lo comprehendo.

*Plas.* Suplìco.

*Francho.* Hay tal cantaleta?  
Qué tiene que suplicar?

*Plas.* Que recuso quanto lea  
el Escribano.

*Francho.* Por qué?

*Plas.*

*Plas.* Porque no me tiene cuenta;  
y mientras no lea á mi gusto,  
es quebrarse las cabezas.

*Francho.* Calle yá.

*Toca.*

*Plas.* Pues no vé....

*Francho.* Digo, *Vuelve à tocar.*

que calle. Hay tal friolera!

Los Abogados, *Vuelve à tocar.*

*Coron.* Señor,

despues de haceros la vénia, *Se levanta.*

á poquíssimas razones  
se ha de reducir mi harenga.

Escribano, que no escribe,

y Barbero, que no pela,

son moneda falsa, y *pestis*

*publici*, segun *Heredia*:

*ergo* ambos *debentur mori*

por causa de que otros penan:

*dixi*; y si vale mi dicho,

*videat cacuminem vestram.*

*Plas.* Las leyes, que este fabrá?

mas como la voz ahuéca,

dice lo que sabe; pero

no sabe lo que se pesca.

*Lopez.* La gravedad de razones,  
que mi Compañero alega,  
dexan que añadir muy poco  
á mi cortedad.

*Ayala.* Dios quiera,  
si han de ser como las tuyas,  
que te se hiele la lengua.

*Lopez.* Aunque no consta haver muerto  
estos dos mente directa,  
indirectamente, es claro  
por probanza semiplena.  
Luego no hay, ni puede haver  
opinion, que los proteja,  
*secundum legem talionis,*  
pues son reos de su penas  
y *lex vigesima quarta,*  
*nequaquam habet clementiam.*

*Ayala.* Hay tal ley? La de Mahoma  
será la que ellos observan.

*Nabas.* Señor, criminalizar  
el hecho así, no es de esencia,  
y los dos morir no deben.  
Yo no digo, que no sea  
alguno el castigo; pero